



**Domingo III
ADVIENTO
12-12-2021**

- *Sof 3, 14-18a. El Señor exulta y se alegra contigo.*
- *Salmo: Is 12, 2-6. R. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.*
- *Flp 4, 4-7. El Señor está cerca.*
- *Lc 3, 10-18. Y nosotros, ¿qué debemos hacer?*

La alegría ante la proximidad de la Navidad es la característica de este tercer domingo de Adviento. Así ya en la ant. de entrada cantamos: «Alegraos siempre en el Señor; os lo repito: alegraos. El Señor está cerca» (cf. también 2 lect.). Y en la oración colecta pedimos llegar a la Navidad y poder celebrarla con alegría desbordante. Se trata de una alegría interior, de modo que cuando llegue el Señor nos encuentre velando en oración y cantando su alabanza (Pf.). En el Ev., Juan el Bautista nos llama a la conversión, practicando la caridad y la justicia, para así prepararnos para la llegada del que «nos bautizará con Espíritu Santo y con fuego». La comunión eucarística nos prepara para las fiestas que se acercan purificándonos de todo pecado.

Hoy no se permiten otras celebraciones, tampoco la misa exequial

<http://www.donoamiiglesia.es>



Somos

lo que tú nos ayudas a ser

**Somos una
gran familia contigo**

#SomosIglesia24Siete

PRACTICAD LA JUSTICIA

Lc 3, 10-18

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

«Entonces, ¿qué debemos hacer?».

Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?».

Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido.»

Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?».

Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba en expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio. Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



LECTIO:

Semana tras semana, Lucas nos conduce siguiendo el ministerio de Juan. Ya está en ciernes su trágico final en la prisión de Herodes. Pero antes, Lucas nos revela el ministerio de Lucas frente a los diversos grupos de personas que buscaban la paz del espíritu y una salida. Sus instrucciones eran claras.

A los recaudadores de impuestos, por ejemplo, les dice que no se aprovechen de su poder. En tiempos de Juan, las autoridades romanas, con tal que se les entregaran sus impuestos, mantenían los ojos cerrados frente a los abusos de los recaudadores. De hecho, los recaudadores de impuestos podían robar a la gente y meterse en los bolsillos las sobretasas. Muchos se hacían ricos con tales prácticas.

Por el contrario, la paga de los soldados era exigua. Por eso empleaban la fuerza

para obtener de la gente comida y dinero extra.

Ninguna de las dos situaciones era justa. Juan predicaba un estilo de vida justo y quienes le escuchaban y aceptaban su enseñanza transformaban sus vidas.

El pueblo comenzó a abrigar la esperanza de que Juan fuera el Mesías tanto tiempo esperado. Pero Juan hizo pedazos sus sueños inmediatamente al decirles que venía uno que 'es más poderoso que yo'. Juan describía su misión como una preparación para la venida del Mesías.

Juan también se entrevistó con Herodes Antipas, que estaba interesado por su doctrina. A Herodes Antipas, uno de los hijos de Herodes el Grande, los romanos le habían nombrado gobernador de la zona norte de Galilea. Juan, que no se andaba con rodeos, criticó abiertamente su género de vida inmoral. Por desgracia, la franqueza de Juan hizo que Herodes lo hiciera detener y lo metiera en la cárcel.



MEDITATIO:

- Considera la relevancia que hoy día tienen para nosotros los principios de la enseñanza de Juan en los versículos 8 y 11-14.
- Algunas personas tienen más de lo que en realidad necesitan, mientras que a otros les falta hasta lo necesario. ¿Dónde te sitúas respecto al versículo 11?
- El versículo 17 te podría sobrecoger el corazón por el miedo, hasta que recuerdas que Jesús es la Buena Noticia (el perdón de los pecados). ¿Qué significa para ti la Buena Noticia y cómo la contrapesas con el versículo 17?



ORATIO:

Pídele al Espíritu Santo que utilice la lectura del evangelio de este domingo para revelarte si hay algo que debas hacer o cambiar.

Lee Is12,2-6 y Sof 3,14-18 y céntrate en estos grandes himnos de alabanza.

Alaba a Dios por las maravillas que ha realizado. Alábrale por enviarnos a Jesús. Dale gracias por haberte manifestado su amor y por las innumerables veces en que te ha ayudado. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a comunicar a los demás lo maravilloso que es Dios.



CONTEMPLATIO:

Contempla a Jesús como Salvador y medita en su gracia redentora que le abre las puertas a todo aquel que quiere aceptarle.

Considera el acertado consejo de Pablo en Flp 4,4-7. Recuerda que en la oración puedes presentar a Dios todos tus afanes e inquietudes y su paz te colmará.

AGENDA

Lunes 13	Martes 14	Miércoles 15	Jueves 16
<i>Santa Lucía</i>	<i>San Juan de la Cruz</i>	<i>Miércoles de la semana III de Adviento</i>	<i>Jueves de la semana II de Adviento</i>
Viernes 17	Sábado 18	Domingo 19	
<i>Viernes de la semana III de Adviento</i>	<i>Sábado de la semana III de Adviento</i>	<i>Domingo IV de Adviento Ciclo C</i>	